

Caída la noche en la ciudad,
Con mi cuerpo en soledad,
Caminando por los barrios del oeste.

El insomnio de un amor,
Con su futuro de ilusión,
Revivió a un joven muerto civilmente.

La gente ya fue,
Duerme junto a la TV.
El digestivo incendio es su Dios. Es su Dios.

Gatas y gatos buscan luz,
Los perros oscuridad, intuídos por la ansiedad
De su instinto.

Elementales del montón, intoxicados de pasión,
Sienten miedo al verme lejos de su niebla.

Y la soledad, nos invita a escapar,
Por la gran puerta del mundo de hoy.
Donde nadie ve, y pocos temen perder
El hilo de su conmoción idiota.

Esquivando el temor de la ficticia ficción,
La ciudad se ha derretido en mi cabeza.
Todo es oscuridad, alguien se aproxima a mi,
No puedo ver si es evangelista o policía.

Busco comprender, pero no me deja ver
Por la burocracia de su historia.
Donde nadie ve, y pocos temen perder
El hilo de su conmoción idiota hoy.

Digestivos conformados,
Pecadores falsamente perdonados.